

LOS PROFESORES DE ADULTOS MAYORES. UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.

TEACHERS OF OLDER ADULTS. A LITERATURE REVIEW.

PROFESSORES DA TERCEIRA IDADE. UMA REVISÃO BIBLIOGRÁFICA.

Juan Lirio Castro*

Resumo: Este artigo apresenta uma revisão bibliográfica que indaga sobre os estudos realizados sobre o corpo docente da terceira idade, especialmente os publicados em castelhano e no contexto espanhol. Se constata a escassez de trabalhos realizados, embora se considera um aspecto crucial na educação da terceira idade. Entre os resultados dos estudos mais significativos na área, destacam a importância de que os professores reúnam as condições e habilidades referidas tanto ao domínio da disciplina que ensinam, o domínio pedagógico, assim como possuir boas habilidades sociais e comunicativas

Palavras-chave: Professores. Terceira idade. Revisão de literatura. Habilidades. Qualidades.

Resumen: Este artículo presenta una revisión bibliográfica que indaga sobre los estudios realizados sobre el profesorado de los adultos mayores, especialmente los publicados en castellano y en el contexto español. Se constata la escasez de trabajos realizados, a pesar de considerarse un aspecto crucial en la educación de adultos mayores. Entre los resultados de los estudios más significativos en el área, destacan la importancia de que el profesorado reúna unas condiciones y habilidades referidas tanto al dominio de la disciplina que imparte, al dominio pedagógico, así como poseer unas buenas habilidades sociales y comunicativas.

Palabras Clave: Profesores. Personas mayores. Revisión bibliográfica. Competencias. Cualidades.

Abstract: This paper presents a literature review that problematizes the studies carried out on the teaching older adults, especially those authors published in Castilian and in the Spanish context. There is a shortage of the work done, although this issue is crucial in the education of the elderly. The results of the most significant studies in the area emphasize the importance of teachers in getting together the conditions and skills related to the mastery of the course they teach, pedagogical knowledge as well as good social and communicative skills

Keywords: Teachers. Old age. Literature review. Skills. Qualities.

* Doctor en Educación. Universidad de Castilla La Mancha. E-mail: Juan.Lirio@uclm.es

Introducción

La educación de personas mayores ha experimentado un gran auge en las últimas décadas (YUNI; URBANO, 2005). En España se puede afirmar, del mismo modo, que este campo de estudio e intervención se ha expandido significativamente a finales del siglo XX y principios del XXI.

En este sentido, la aparición y consolidación de los Programas Universitarios para Mayores ha significado un gran impulso en todo lo concerniente a las personas mayores en situación educativa. De Haro (2011) indica así que entre sus nuevos retos educativos, la comunidad universitaria está afrontando la formación de los mayores.

Sin duda la expansión de dichos programas en nuestro país ha supuesto no sólo la posibilidad de formación a aquellas personas mayores que decidan apostar por la educación como un medio de desarrollo personal, sino que además este dispositivo educativo ha permitido visibilizar la educación y el aprendizaje en la vejez, como un ámbito de estudio e investigación que – como cualquier otro – necesita tanto de trabajos empíricos como de profundización teórica.

A pesar de la consolidación de estos programas educativos (ALFAGEME; CABEDO, 2005), se constatan aspectos que pueden ser mejorados, entre ellos la investigación en todo lo concerniente a los procesos educativos que en ellos se desarrollan.

Durante esta época que Portal y Lirio (2012) denominan como *inicial* de los programas universitarios de mayores en España, la mayoría de los trabajos que se desarrollaron se centraban en describir los programas, ya fuera su diseño curricular, estructura u objetivos. Esto incluía además trabajos sobre evaluación (MARTÍN;

REQUEJO, 2005; LIRIO; HERRANZ, 2004; LIRIO, ARIAS, PORTAL; HERRANZ, 2011; Sánchez, 2003) que pretendían valorar básicamente el grado de satisfacción de los mayores sobre la formación recibida o, posteriormente, la descripción de experiencias sobre “el después que”. O lo que es lo mismo, sobre la forma de dar continuidad en los estudios a los mayores que terminaban la propuesta inicial de los programas universitarios.

Posteriormente se desarrollaron diferentes estudios y trabajos que versaban sobre la calidad de vida de los universitarios mayores (ALONSO; LIRIO; HERRANZ, 2007; GUIRAO; SÁNCHEZ, 1999; PINAZO, 2004) y que pretendían de algún modo vincular el acceso a la educación por parte de las personas mayores y los beneficios que ello comportaba para ellos. Y finalmente, se constata un cierto interés por la participación (LIRIO, ALONSO; HERRANZ, 2009; MARTÍNEZ et al, 2007; PÉREZ, 2002) así como diferentes trabajos relacionados con el envejecimiento activo (Fernández et al, 2005).

Sin duda, fueron trabajos interesantes pero que a su vez ponían de manifiesto la escasez de estudios que profundizaran sobre aspectos esencialmente educativos: procesos psicológicos implicados en el aprendizaje de los mayores, metodologías didácticas adaptadas, estrategias de aprendizaje, formación del profesorado, etc.

En palabras de Yuni y Urbano (2008):

...otras dimensiones de las intervenciones educativas con mayores han sido escasamente abordadas por la investigación gerontológica. Por ejemplo, las estrategias metodológicas para el trabajo con adultos mayores; la cuestión de la selección de saberes y la gestión del conocimiento en los espacios educativos no formales, y la función y características de los educadores

son temas poco explorados en la producción teórica. Por otro lado, la investigación dirigida a los participantes mayores se ha orientado más a indagar sobre los efectos de las intervenciones educativas que a requerir su visión sobre aspectos educativos del dispositivo de educación no formal. Son casi inexistentes los estudios sistemáticos orientados a analizar las creencias educativas de los mayores, las actividades de trabajo intelectual que realizan, las percepciones sobre sus capacidades cognitivas y de aprendizaje, su filosofía educativa en relación con biografías escolares y trayectorias sociales y sobre procesos motivacionales. (YUNI; URBANO, 2008, p. 186).

Los profesores de adultos mayores: un elemento educativo central.

Resulta evidente afirmar que el profesor es en toda situación educativa uno de los factores clave para que se dé el aprendizaje. En el caso de las personas mayores ocurre también del mismo modo (Herranz et al, 2005). Quizás por ello resulta sorprendente la escasez de trabajos referidos a los profesores de las personas mayores (Lirio; Morales, 2012; Yuni; Urbano, 2008; Morales; Pérez, 2013).

Y aunque no existe un modelo único de profesor adecuado para enseñar a mayores, sí que los autores refieren algunas ideas que aparecen de modo reiterado.

Según Lirio (2005), los mayores demandan del profesor en cuanto a los contenidos que domine la materia, en cuanto a lo pedagógico que cree un buen clima, estructure bien las clases, haga ejercicios prácticos y sea sencillo. En cuanto a características personales, que sea buen comunicador, que motive, sea entusiasta,

cercano y conozca la etapa que atraviesan los mayores.

Para Morales y Pérez (2013) el estudio del perfil profesional de los docentes es de los más relevantes por la centralidad de estos actores en el éxito de dichas universidades. Así, el profesor de la universidad *senior* debe conocer y establecer vínculos entre aspectos situacionales y subjetivos, saberes y procesos, sociedad e individuo.

En definitiva, ha de propiciar un aprendizaje significativo, constructivo y activo que evite la simple repetición y reproducción de información, favoreciendo que los mayores adquieran conocimientos nuevos, los sistematicen y relacionen con los ya poseídos. Este profesor ayudará no solo a construir una identidad personal positiva en un contexto sociocultural cambiante, sino también a desarrollar un pensamiento crítico y resolutivo que permita proyectar lo aprendido en su entorno social más directo...(MORALES; PÉREZ, 2013, p. 79).

Este tipo de profesorado es docente en los programas universitarios convencionales (grados, máster, doctorado) y completa su dedicación en los Programas Universitarios para Mayores. Por eso afirman que esta situación justifica su demanda de formación para propiciar un proceso educativo adecuado y acorde a las características y necesidades del adulto mayor.

Cuenca y Ortega (2015) afirman que cobra vital importancia la adaptación de los procesos de enseñanza-aprendizaje a las características de estas personas. Para estas autoras los objetivos del aprendizaje, en las personas mayores, van más allá del rendimiento académico y los resultados, éstos se acercan más a todos aquellos aspectos que mejoran su calidad de vida, supone un desarrollo personal y aumenta su autonomía.

Por eso el proceso de enseñanza-aprendizaje en las personas mayores debe ser un proceso optimista cuyos objetivos vayan encaminados a fomentar la autonomía de las personas mayores. Conseguir vivir de forma independiente es una meta a perseguir en esta etapa, desarrollar la sociabilidad, potenciar el sentimiento de utilidad, preparar a las personas mayores para un nuevo futuro que suponga crecimiento y mejora. (MORALES; PÉREZ, p. 287).

Entre las habilidades que debe presentar un profesional que trabaja con personas mayores mencionan: habilidades personales (actitudes de incondicionalidad y apoyo a la persona mayor, paciencia y comprensión); habilidades de comunicación con personas mayores (uso de un lenguaje comprensible; comportamiento asertivo); habilidades instrumentales básicas de refuerzo; habilidades pedagógicas y habilidades relacionadas con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Aun siendo importante el dominio de unas determinadas habilidades, esto no garantiza a los profesores de mayores el éxito en los procesos educativos:

La función docente se convierte en un factor transversal que debe facilitar la adaptación de las metodologías, los contenidos y el propio proceso pedagógico dirigido a las personas mayores. Sin embargo, no es suficiente, además, se deben conocer los rasgos que definen el aprendizaje de las personas mayores. (ibidem, p. 287).

Parece por tanto necesaria una formación específica en lo concerniente al aprendizaje de las personas mayores para que los profesores que trabajan con ellos ajusten su enseñanza a sus particularidades.

Este aspecto es resaltado por Navas (2008) cuando menciona la necesidad de formación y reciclaje para los profesores y

directivos de los Programas Universitarios para adaptar estas propuestas a la realidad social y a las nuevas necesidades del colectivo de personas mayores destinatarias de estos programas.

Vila (2008) por su parte, refiere la necesidad de formación específica del profesorado de los programas de mayores para ajustar la enseñanza a las características de los estudiantes mayores. Idea que complementa Delgado (2005) al afirmar que el profesor debe tener, aparte de conocimientos sobre su propia materia, cierta formación en la educación de adultos.

Finalmente Dé Cassia (2010) en relación a los profesores que dan clase a los adultos mayores indica que los profesores entrevistados en su estudio son el 72 % de enseñanza media y superior, haciendo caso omiso de la necesidad de una formación específica, aunque el 40 % de ellos asistió a un curso que se llevó a cabo sobre el trabajo con adultos mayores.

Parece, por tanto, necesaria una formación específica sobre estos temas para aquellos profesores que pretendieran enseñar a adultos mayores.

Metodología de investigación

El trabajo que presentamos es una Revisión Bibliográfica Sistemática que pretende explorar el estado actual de la investigación referido al profesorado de las personas mayores. Por tanto, el objetivo que se persigue es conocer los principales estudios desarrollados en este campo e identificar los temas más recurrentes.

Para ello se ha realizado una búsqueda bibliográfica en la *Web of Social Science*, *Scopus* y *Google académico*, utilizando como palabras clave las siguientes: “educador

de adultos mayores”, “profesorado de universidad de mayores”, “profesor de los PUMP”, “profesor de adultos mayores”. Se han explorado los trabajos realizados en castellano – fundamentalmente en el contexto español – siendo seleccionados prácticamente la totalidad de los mismos debido a la escasez de investigaciones desarrolladas en este campo.

Los profesores de mayores: estado de la cuestión

En este apartado se presentan los principales hallazgos encontrados en la revisión bibliográfica sobre la investigación realizada sobre el profesorado de las personas mayores.

En un primer lugar se refieren trabajos que de algún modo pueden considerarse precedentes, al incluirse dentro de evaluaciones más amplias o mencionar algún aspecto referido al profesorado, y, posteriormente se presentarán los estudios específicos que sobre el profesorado se han realizado.

Estudios iniciales: valoraciones sobre el profesorado de personas mayores.

En general, se pueden encontrar algunas referencias iniciales referidas al profesor de personas mayores en los informes y estudios que abordan la evaluación de los programas universitarios para mayores. En los mismos se destaca la alta valoración que suelen tener las personas mayores sobre el profesorado.

Un ejemplo lo encontramos cuando Holgado et al (2001) presentan datos referidos a la evaluación del programa de la Universidad de la Experiencia de la Universidad de Castilla

y León en la que más del 70% valoran al profesorado como sobresaliente.

Blázquez (2012) evaluando el programa universitario de mayores de la Universidad de Extremadura manifiesta que la actitud más valorada por los alumnos en sus profesores es la buena formación en la materia a impartir, seguida de la adaptación a los alumnos. La opción simpatía, es la tercera opción más relevante considerada por los alumnos a la que sigue las dotes pedagógicas del profesorado.

González (2009) centrándose en la evaluación como instrumento de mejora de los PUM, incluye entre otros aspectos la evaluación del profesorado del programa universitario para mayores denominado “Peritia et Doctrina”. Los resultados muestran el agradecimiento del alumnado de este programa hacia su profesorado, al que atribuyen puntualidad y cumplimiento del horario, dominio de la asignatura que imparte, organización y coherencia en la impartición de sus clases y exactitud y precisión en la respuesta a los estudiantes. Además valoran positivamente la metodología que emplea, el desarrollo de actividades motivadoras y la utilidad de la asignatura que enseña.

Pero además de estos trabajos que presentan la valoración que sobre los profesores realizan los alumnos mayores, también existen algunos que indagan sobre las características ideales del profesor o sobre las actuaciones que facilitarían el aprendizaje en los estudiantes mayores.

En esta línea Sabaté (2006) recoge en un artículo los resultados de un estudio en el que se indagó sobre las ideas que atribuían los alumnos mayores al profesor-modelo para sus aulas. Entre las conclusiones se afirma que los alumnos mayores esperan un profesor bien preparado para impartir la materia que le corresponde, que sea claro y transparente en la exposición, que consiga captar la atención de

los alumnos y que viva lo que está explicando, además valoran la puntualidad y la asistencia, y manifiestan que no quieren ser tratados como niños.

Lirio (2011) realiza un estudio sobre las concepciones de aprendizaje de alumnos mayores de la Universidad de Mayores José Saramago de la Universidad de Castilla La Mancha. Para ello aplica un cuestionario a 58 mayores en el que entre otras cuestiones explora la visión que sobre el profesorado tienen los estudiantes mayores. Así constata que ante la afirmación “*El profesor con el que mejor aprendo es aquel que...*” la mayoría de los encuestados responden que con el que explica bien, con el que se muestra cariñoso y con sentido del humor, y con el que comunica bien. Además tan bien referían a que formulara preguntas y que potencie la participación.

Como se puede comprobar, tanto el estudio de Sabaté (2006) como el de Lirio (2011) a pesar de referirse al profesorado de personas mayores toman sin embargo su información de los alumnos mayores, es decir, de las interpretaciones de éstos sobre los profesores.

Estudios sobre perfil, condiciones y percepciones de los docentes.

En este apartado se presentan los estudios hallados que toman como sujetos de estudio al profesorado de adultos mayores, y que resultan ser los más relevantes en esta área de estudio. Los mismos han sido clasificados por orden cronológico y aunque la mayoría aborda cuestiones referidos al perfil, competencias y cualidades del profesorado, otros incluyen las concepciones que sobre la vejez presentan, la innovación docente u otros aspectos.

Velázquez (1999) es el primer autor en abordar la importancia de reflexionar

sobre el conocimiento del aprendizaje y por tanto de la enseñanza de las personas mayores. En este sentido afirma que algunos aspectos que deberían tener en cuenta la formación de profesorado de mayores tendría que incluir tres aspectos fundamentales: 1) El aspecto humano; 2) El paradigma en el que se fundamenta la didáctica, y 3) La conceptualización del aprendizaje. También indica como fundamental a tener en cuenta en un Programa Universitario de Mayores tanto al alumnado y al profesorado, como al modelo didáctico y la concepción de aprendizaje que se defiende, todo ello como elementos que configuran el modelo de intervención didáctica que se propone. Y plantea la concepción del aprendizaje significativo como la más interesante para este tipo de enseñanza.

Yuni y Urbano (2008) en el contexto argentino presentan los resultados de un estudio sobre las capacidades y condiciones de los educadores de adultos mayores. Indican que la muestra se extrajo de asistentes a once programas universitarios de universidades públicas, un programa de universidad privada, dos programas de universidades autogestionarias (Uni3) y de cuatro sedes de programas universitarios dictados en pequeñas localidades. Se aplicó una encuesta a mil doscientos mayores (de entre 50 y 86 años).

El perfil socio-demográfico de la muestra se caracteriza por el sesgo femenino (89,6 % de mujeres), la elevada proporción de jubilación (75,5 %) y un nivel educativo relativamente alto. Respecto al estado civil, la mitad son casados (50,3 %) y el 30,6 % viudos, aumentando la proporción de estos últimos a medida que avanza la edad.

La información muestra que las condiciones de profesionalización de los educadores de mayores se asocian

principalmente a la gestión de la actividad grupal. Ello pone de relieve que en la educación de adultos mayores éstos poseen una concepción más amplia que la que circula en los formatos escolarizados, en tanto que a la tradicional tríada educador-sujeto-conocimiento se agrega el papel del grupo como soporte, sostén, continente y facilitador del entre-aprendizaje.

En cuanto a las condiciones instrumentales, los resultados muestran que más allá de la valoración de la experiencia y del reconocimiento de los adultos mayores como poseedores de saberes y, por lo tanto, como sujetos portadores de conocimientos, éstos otorgan una gran importancia a las competencias y capacidades vinculadas a la transmisión y gestión del conocimiento.

En definitiva, los datos aportados muestran que la visión que las personas mayores tienen de las condiciones y capacidades que deben poseer quienes cumplan la función de educadores, se vinculan a los sentidos diferenciales que adquieren, en esta etapa de la vida, la educación y el aprendizaje. Por otra parte, la intensidad y la focalización de las expectativas en un conjunto limitado de competencias personales y profesionales muestran la necesidad de una formación profesional y especializada de quienes tienen a su cargo las tareas formativas con adultos mayores, entendiendo a las dimensiones expuestas.

Herranz et al (2012) realizan un estudio sobre las percepciones de los profesores de la Universidad de Mayores José Saramago de la sede de Talavera de la Reina (Universidad de Castilla La Mancha) respecto al colectivo de mayores con el que trabajan. Para ello realizan un estudio de tipo cualitativo utilizando la técnica de la entrevista estructurada y autocumplimentada en torno a cuatro categorías de análisis: actividad

física, relaciones sociales, actividad laboral y aprendizaje. Se realizaron ocho entrevistas.

Entre sus conclusiones afirman que la primera de las ideas se centra en el modelo referencial sobre el que se construye la idea del mayor. Las especificidades o la “normalidad” es explicada a partir del “modelo de la juventud” como imagen referencial. Ya sean en las características generales de actividad física, relaciones sociales, o actividad productiva, como en aquellas que hacen referencia al proceso de enseñanza-aprendizaje, la comparativa se establece tomando como referencia a los jóvenes. Parece avalarse, a través del discurso, la configuración de que el modelo ideal de comportamiento, estado vital y capacidades se encuentra en la juventud.

En contraposición a éste, pero en la misma dirección, nos encontramos con la persistencia del patrón de la salud como articulador constante de las capacidades o posibilidades de los mayores. Es evidente que el estado de salud influye en las posibilidades de actividad física o empleo, pero en el caso de los mayores aparece como una característica específica. La adaptación de la actividad física al estado de salud debe estar presente a cualquier edad, sin embargo parece constituir un elemento de partida en el caso de los mayores y casi presupuesto en el caso de otros intervalos de edad.

De alguna manera estos dos marcos referenciales encajan como dos piezas de un puzle haciendo explícito un modelo deficitario de la vejez que toma como referencia un modelo optimizado de la juventud.

Lirio y Morales (2012) presentan un trabajo en el que ponen de manifiesto la necesidad de formación específica de los profesores de mayores sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en esta etapa de la vida. Además presentan datos de la

evaluación de una formación desarrollada con profesores de personas mayores en la Universidad de Lleida en el que se manifiesta una alta valoración. Finalmente, analizan los cambios metodológicos que los programas universitarios de mayores han introducido en las prácticas pedagógicas de su profesorado, a saber: ampliar la concepción que la comunidad universitaria tiene sobre la misión de la Universidad, atender a la diversidad de estudiantes, avanzar hacia una enseñanza más centrada en los alumnos, utilizar metodologías didácticas más activas y participativas, ampliar la formación pedagógica del profesorado, utilizar otros tipos y técnicas de evaluación e innovar al pensar nuevas tareas de aprendizaje.

Morales y Pérez (2013) presentan los resultados de una investigación evaluativa sobre el perfil del profesorado que trabaja en los Programas Universitarios para Mayores en el contexto de la UNED. Dicho estudio sigue las dimensiones del modelo CIPP, modelo que permite la evaluación de programas y sistemas, del personal de una organización, de productos, favoreciendo en suma una evaluación integral y contextualizada.

La muestra estudiada era de 76 profesores del PUM, 948 estudiantes y 14 coordinadores (representado el 65,8%; 48,5% y 100% respectivamente). Se utilizó el proceso de encuesta aplicándose cuestionario de preguntas abiertas y cerradas.

Entre las conclusiones del estudio se afirma que el perfil del profesor de la UNED-Senior se identifica con un profesional de más de 40 años en el que predomina el género masculino (68%). Cuenta con formación universitaria de distinto grado y goza de experiencia docente en varios ámbitos y niveles educativos, aunque no siempre en el ámbito de formación de personas mayores (un

32% demuestra una trayectoria escasa en este sentido).

Se trata de un profesional valorado en alto grado por sus características personales y actitudes, tales como su entusiasmo, motivación y satisfacción en el desempeño de su docencia. Demuestra preocupación por el alumnado y apertura a sus opiniones y un carácter asertivo y dialogante. Estas características y actitudes fomentan un clima de clase propicio tanto para el desarrollo personal de los participantes como para generar el intercambio de ideas, experiencias y aprendizajes que contribuirán a un mayor enriquecimiento. Influyen paralelamente en las relaciones interpersonales entre estudiantes y con el profesor. En cuanto a las características profesionales, se trata de un docente bien preparado en la materia que imparte, con gran dominio de la asignatura.

Los encuestados consideran que el profesorado realiza acertadamente el diseño, la planificación y organización del curso teniendo en cuenta aspectos fundamentales de la educación de adultos-mayores. Principalmente, refuerzan el aprendizaje autónomo y que el estudiante protagonice su aprendizaje y desarrollo, acompañado por el profesor. Se valora muy positivamente que proporciona canales de comunicación constantes, facilitando el intercambio y la retroalimentación.

Además el profesorado presenta gran capacidad para explicar los contenidos clara y comprensivamente y fomenta el deseo de seguir aprendiendo. Los estudiantes refieren que el profesor sabe enseñar, es un buen comunicador, fomenta la participación de todos y además realiza actividades prácticas con ejercicios. No realiza una simple exposición, propia de un estilo de enseñanza magistral, sino que desarrolla un proceso de aprendizaje creativo, constructivo y participativo, en el

que combina teoría y práctica y relaciona los contenidos con realidades cercanas al adulto-mayor, propiciando así un aprendizaje significativo.

El clima que facilita este profesorado propicia entablar nuevas relaciones, que contribuirán al desarrollo social de estos individuos. Además la función de orientación y animación (como afirman más del 90 % de los participantes) se considera vital para conducir a los estudiantes adultos al éxito en esta experiencia universitaria.

Según las valoraciones de estudiantes y coordinadores, estamos ante un profesor competente, tanto personal como profesionalmente, lo cual se evidencia en su preparación académica y en las actitudes que manifiesta en el proceso formativo y en las distintas funciones que desarrolla. Estos docentes realizan un ajuste continuo para evitar un aprendizaje desvinculado y sin sentido. Conectan la enseñanza con el contexto vital de los estudiantes y emprenden procedimientos didácticos que resultan atractivos, interesantes y útiles.

Aunque predominan las valoraciones positivas concernientes al profesor de los PUM también se detectan aspectos mejorables, lo que no sorprende habida cuenta de que un 32% del profesorado apenas cuenta con experiencia docente en el ámbito de la educación de adultos-mayores. Para paliar esta situación, tanto la literatura como el propio estudio recomienda tomar ciertas medidas: a) incluir como requisito indispensable para ejercer docencia en estos programas, contar con al menos dos años de experiencia en educación de adultos-mayores, y b) diseñar y ofrecer a estos profesores un curso preparatorio que incluya contenidos, sobre fundamentos del aprendizaje del adulto-mayor, es decir, sobre gerontagogía, así como contenidos didácticos y organizativos.

El estudio revela también la necesidad de mejorar algunas funciones y tareas adecuándolas mayormente al proceso de aprendizaje del adulto-mayor. En concreto, se muestra recomendable realizar un mayor esfuerzo en fomentar la participación: procurar un mayor ajuste de los contenidos, los materiales y la propia organización del curso, y prestar más atención al desarrollo de aprendizajes que conecten con la realidad cotidiana de estos sujetos.

Además Morales y Pérez (2013) manifiesta que:

Seria provechoso que los PUM ofrecieran recursos didácticos (textos, materiales diversos, recursos audiovisuales) específicos para mejorar las estrategias formativas con adultos-mayores, que sirvan de apoyo a su profesorado, y contar con la disponibilidad de un equipo – interno o externo al programa – de especialistas en Gerontagogía al que poder consultar. (MORALES; PÉREZ, 2013, p. 87).

Como conclusión general afirman que la valoración del perfil profesional es muy positiva. Estas pueden deberse al alto grado de satisfacción expresado por el profesorado y a la elevada motivación de los estudiantes, notablemente mayor que en otros niveles educativos. Esta motivación se retroalimenta mutuamente, es decir, los profesores se motivan en su quehacer docente por el interés que demuestran los estudiantes por aprender y, a su vez, los estudiantes se motivan aún más al contar con un profesorado entusiasmado por la labor que realiza.

Cuenca y Ortega (2015) presentan una investigación de tipo evaluativo en el Programa Universitario para Mayores de la UNED que sigue el modelo CIPP de Stufflebeam. El objetivo general consistía en valorar la función docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje por los alumnos

mayores de la UNED-Senior. El estudio se realizó durante los tres primeros años del programa y se recabaron datos de la aplicación de un cuestionario de preguntas abiertas y cerradas a 124 profesores, 1083 estudiantes y 33 coordinadores de dicho programa en diferentes sedes.

Entre los resultados afirman que las habilidades docentes de los profesores fueron valoradas por los alumnos mayores considerando, por un lado, la actitud satisfactoria del docente para actuar, en general, al resolver conflictos satisfactoriamente o ser una persona entusiasta, y por otro, aquellas habilidades relacionadas más directamente con ellos como pudieran ser el preocuparse por el alumnado o tener facilidad para comunicarse con los adultos mayores.

Con respecto al estilo de enseñanza, los profesores consideraron que planificaban partiendo de los intereses, necesidades, experiencias y conocimientos previos de sus alumnos, al igual que intentaban vincular la teoría con la práctica para un mejor entendimiento de la asignatura, siendo muy asequible a los mayores y fomentando su auto-aprendizaje. Aspectos confirmados por los alumnos matriculados que valoraron en alto grado que entendían las explicaciones de sus profesores-tutores y que consideraban que eran muy asequibles.

Además, los adultos mayores percibieron un buen clima en sus clases, en tanto que valoraron muy positivamente la disposición del profesor-tutor para guiarles y aconsejarles en el proceso, así como para seguir aprendiendo. Del mismo modo, los alumnos contribuían a este buen clima, manteniendo la armonía entre ellos y mostrando gran interés por aprender.

La mayoría de los profesores-tutores valoraron que se habían preocupado mucho en comprobar si los alumnos mayores seguían

sus explicaciones, siendo bien entendida por los adultos matriculados que valoraron que los docentes se habían preocupado por ellos.

Los aspectos de los profesores mejor valorados por los alumnos mayores fueron que despertaban el interés por estar al día, que se preocupaban por ellos y que realizaban ejercicios prácticos de las materias. En tanto que “el perfil del buen profesor” se definía por dominar gran variedad de métodos didácticos y la capacidad de motivación.

En los profesores el conocimiento sobre la materia que te es necesario pero también la formación sobre educación en personas mayores y la amplitud de competencias que hay que desarrollar, así como la aplicación de diferentes metodologías. (CUENCA; ORTEGA, 2015, p. 310).

Las personas mayores valoran que esta figura se preocupe por ellos, resuelva sus dudas y dominen los contenidos de las materias para ayudarles a comprender mejor.

La metodología empleada en el proceso de enseñanza-aprendizaje en esta etapa debe ser activa y participativa. Los alumnos mayores manifiestan su interés por realizar actividades que les ayuden a fijar los conocimientos y provoquen cambios satisfactorios en su vida personal y social. En este sentido, Cuenca y De Juana (2011) indican que incrementa la satisfacción de los estudiantes con la experiencia de aprendizaje, promueve actitudes más positivas hacia la materia de estudio y permite acomodar los diferentes estilos de aprendizaje entre los estudiantes.

Esta investigación ha puesto de manifiesto la necesidad de incorporar metodologías más activas y participativas a la vez que proponer una formación específica de los docentes adaptados a los nuevos contextos de aprendizaje de las personas mayores.

Para finalizar este apartado se presenta un cuadro resumen (Ilustración 1) que sintetiza los estudios más relevantes en este campo.

INSERTAR ILUSTRACIÓN 1-(inserir ilustração porem não tem no arquivo original)

Conclusiones

La primera conclusión a la que se llega al realizar este trabajo ha sido la constatación de la escasez de estudios desarrollados sobre el profesorado de adultos mayores.

Destacan en este sentido algunos trabajos de tipo teórico que señalan la concepción del aprendizaje significativo como la más apropiada en la educación de mayores (Velázquez, 1999; Lirio, 2005), así como los cambios metodológicos que este tipo de enseñanza genera en la práctica pedagógica del profesorado al tener que adaptarse a este tipo de alumnos (Lirio y Morales, 2012).

Otro aspecto interesante nos lo aporta el trabajo de Herranz et al (2012) que al indagar las percepciones que sobre los mayores tienen los profesores, descubren que los mismos sostienen una visión deficitaria de la vejez al encontrarse el patrón de la salud como articulador de las capacidades así como la constante comparación de la etapa en relación a la de la juventud.

Varios autores coinciden en sus estudios en el interés por las características y cualidades de los profesores de adultos mayores. Destacan en este sentido la capacidad de para gestionar el grupo y vincularse adecuadamente, y las capacidades referidas a la transmisión y gestión del conocimiento (Yuni y Urbano, 2008).

Dominar bien la materia que enseñe, tener un buen dominio de técnicas y recursos pedagógicos, generar un buen clima de aprendizaje, conectar el contenido a enseñar con la realidad de los mayores, combinar teoría y práctica y sobre todo ser capaz de manifestar interés, entusiasmo y motivación hacia los alumnos y el proceso educativo presentan un perfil del profesor que tiene que encontrar un buen equilibrio entre los conocimientos disciplinares de su materia, conocimientos pedagógicos y unas buenas habilidades interpersonales (Yuni; Urbano, 2008; Lirio; Morales, 2012; Cuenca; Ortega, 2015; Morales; Pérez, 2013; Lirio, 2005).

Conocer la etapa que atraviesan los adultos mayores así como la especificidad del aprendizaje en esta etapa de la vida, puede facilitar sin duda un mayor y mejor aprendizaje. En este sentido, la mayoría de los estudios reflejan la necesidad de una formación específica del profesor que enseñe a mayores en la que se aborde las particularidades de la enseñanza-aprendizaje en estas edades.

Por tanto, en relación al profesorado de adultos mayores se considera prioritario desarrollar acciones formativas que les permitan reconstruir sus concepciones sobre estos estudiantes y ajustar su enseñanza a las particularidades del aprendizaje y la realidad que en esta etapa se manifiesta. Además, se tendría que reforzar el conocimiento pedagógico de los mismos y facilitar situaciones que les permitieran desplegar sus capacidades interpersonales, tan demandadas por los adultos mayores.

Sin duda, la investigación en este campo se presenta como una necesidad imperiosa e imprescindible que constituirá, sin duda, los cimientos de la futura formación y la mejora de los procesos educativos de las personas mayores.

Referencias

ALFAGEME, A; CABEDO, S. Los programas universitarios para mayores. In: PINAZO, S; SÁNCHEZ, M. (Dir), **Gerontología: actualización, innovación y propuestas**. Madrid: Pearson Educación, 2005, p 367-389.

ALONSO, D; LIRIO, J; HERRANZ, I. Los beneficios de la participación en la Universidad de Mayores. En: ALONSO, D; LIRIO, J; MAIRAL, P. (Coord.), **Mayores activos: teorías, experiencias y reflexiones en torno a la participación social**. Madrid: La Factoría de Ediciones y Producciones, 2007, p. 157-183.

CUENCA, M. E; DE JUANAS, A. Experiencia de aprendizaje cooperativo en un contexto virtual universitario. En: ROMÁN, J. M; CARBONERO, M. A; VALDIVIESO, J. D. (Eds.), **Educación, aprendizaje y desarrollo en una sociedad multicultural**. Madrid: Asociación Psicología y Educación, 2011, p. 5679-5689.

CUENCA, M. E; ORTEGA, I. La enseñanza-aprendizaje de los alumnos mayores universitarios: Valoración de la función docente. **Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria**, 26, p. 285-313, 2015.

DE CÁSSIA, R. Da educação que o sistema faz à educação que o idoso necessita e quer: um espaço discente e docente de qualidade para a terceira idade. **Palabras Mayores**, Vol. 2, nº 4, p. 1-17, 2010. Disponível em: <http://pergamopucp.edu.pe/palabrasmayores>. Acesso em: 16/03/2010

DE HARO, M^a. V. El profesor Universitario ante el reto de la formación de personas mayores. La aportación de los docentes de la

Facultad de Comunicación y Documentación al Aula Senior de la Universidad de Murcia. In: MAQUILÓN, J.J; MIRETE, A.B; ESCARBAJAL, A; GIMÉNEZ, A. M^a (Coords.) **Cambios educativos y formativos para el desarrollo social y sostenible**. Murcia: EDITUM, 2011, p. 687-692.

DELGADO, A. A. Ventajas e inconvenientes de la diversidad en el alumnado de los programas de mayores: Análisis de una experiencia. I Congreso Iberoamericano de Experiencias Educativas en Adultos Mayores. **Actas**. Lima, 2005.

FERNÁNDEZ, R. et.al. Promoción del envejecimiento activo: efectos del programa "Vivir con Vitalidad". **Revista Española de Geriátría y Gerontología**, 40 (2), p. 92-102, 2005.

GONZÁLEZ, M^a. A. La evaluación como instrumento de mejora y calidad de los programas universitarios para mayores: Programa Universitario para Mayores "Peritia et Doctrina" de la ULPGC, 2009. **Tesis** (para optar al título de Doctor), Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

GUIRAO, M; SÁNCHEZ, M. Sobre los mayores universitarios. **Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria**, 3, p. 191-199, 1999.

HERRANZ, I. et al. El papel decisivo del profesor en la valoración por parte de los alumnos del contenido de las materias del programa universitario de mayores. I Congreso Iberoamericano de Experiencias Educativas en Adultos Mayores. **Actas**. Lima, 2005.

HERRANZ, I., LIRIO, J., PORTAL MARTÍNEZ, E. Los mayores vistos por

los profesores: análisis cualitativo de las percepciones de los docentes. En: PÉREZ SERRANO, M. G. **Envejecimiento Activo y Solidaridad Intergeneracional**. Madrid, UNED, 2012, p. 66.

LIRIO, J. **Aprender en la vejez. Estudio sobre las concepciones de aprendizaje de los universitarios mayores**. Saarbrücken: Editorial Académica Española, 2011.

LIRIO, J. Claves para comprender el aprendizaje de las personas mayores. **Revista Electrónica de Psicogerontología Tiempo**, 17, p. 1-7, 2005. Disponible en: <http://www.psiconet.com/tiempo> Acceso: 20/10/2015.

LIRIO, J; ALONSO, D; HERRANZ, I. **Envejecer participando: el proyecto “Entre Mayores”**, una experiencia de investigación-acción. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2009.

LIRIO, J; ARIAS, E; PORTAL, E.;HERRANZ, I. Análisis y propuestas de mejora del Programa Integrado de Segundo Ciclo de la Universidad de Mayores José Saramago de la Universidad de Castilla La Mancha. En: BRU, C. (Coord), **Aprendizaje a lo largo de la vida, envejecimiento activo y cooperación internacional en los programas universitarios para mayores. Volumen I**. Alicante: AEPUM, 2011, p. 323-331.

LIRIO, J. et. al. La evaluación como instrumento de calidad y mejora en las universidades de mayores: la evaluación del programa específico de la universidad de mayores José Saramago. En: HOLGADO, M^a. A; RAMOS, M^a. T. (Dir) VIII Encuentro Nacional de Programas Universitarios para Mayores. Una apuesta por el aprendizaje a lo largo de la vida. **Anais...** Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2006.

LIRIO, J.;HERRANZ, I. La evaluación como mejora de los programas universitarios de mayores: el caso de la universidad de Castilla La Mancha. En: ORTE, C, GAMBÚS, M. (Eds.), **Los programas universitarios para mayores en la construcción del espacio europeo de enseñanza superior**. Palma: Universitat de les Illes Balears, 2004, 299-305.

LIRIO, J.; MORALES, S. El reto de la formación del profesorado para una enseñanza de calidad en las universidades de mayores. **Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria**, 19, p. 155-166, 2012.

MARTIN, A. V; REQUEJO, A. Fundamentos y propuestas de la educación no formal con personas mayores. **Revista de Educación**, 338, p. 45-66, 2005.

MARTÍNEZ, S. et. al. Participación y envejecimiento activo: Análisis de las percepciones de personas mayores implicadas en tareas de gestión en asociaciones de mayores. **Revista Electrónica de Psicogerontología Tiempo**, 2, p. 1-8, 2007. Disponible en: <http://www.psiconet.com/tiempo> Acceso: 20/10/2015.

MORALES, E; PÉREZ, G. El profesor de la Universidad Senior. Evaluación de sus características, funciones y tareas docentes. **Bordón** 65 (3),p.77-91, 2013.

NAVAS, J. C. Hacia un nuevo diseño de los programas educativos para mayores. In: PALMERO, M^a. C. (Coord.), **Formación universitaria de personas mayores y promoción de la autonomía personal: políticas socioeducativas, metodologías e innovaciones**. Burgos: Universidad de Burgos, 2008, p. 165-174.

PÉREZ, M. La participación de las personas mayores: apuntes para una agenda de intervenciones gerontológicas. **Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado**, 45, p. 21-32, 2002.

PINAZO, S. Descripción y análisis preliminares de la evaluación de la calidad del programa universitario intergeneracional *La Nau Gran* de la Universidad de Valencia (España). En: ORTE, C; GAMBÚS, M. (Eds.). **Los programas universitarios para mayores en la construcción del espacio europeo de enseñanza superior**. Palma: Universitat de les Illes Balears, 2004, p. 155-162.

PORTAL, E; LIRIO, J. (2012). Una metodología didáctica innovadora en la educación de personas mayores: La experiencia de la asignatura Nuevos Retos de la Sociedad Actual. En: I Congreso Virtual Internacional Sobre Innovación Pedagógica y Praxis Educativa Innovagógica-2012. Sevilla, **Actas**. Sevilla, Noviembre 2012, AFOE (Asociación para la Formación, el Ocio y el Empleo), p. 342-353.

RODRÍGUEZ, A. Retos de la Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores. In: PALMERO, M^a. C. (Coord.), **Formación universitaria de personas mayores y promoción de la autonomía personal: políticas socioeducativas, metodologías e innovaciones**. Burgos: Universidad de Burgos, 2008, p. 83-92.

SABATÉ, J. M^a. Características particulares del profesor-modelo de las A.E.U.G.G. de la Universidad Rovira i Virgili: una sencilla experiencia para una primera aproximación. En: HOLGADO, M^a. A; RAMOS, M^a. T; (Dir), VIII Encuentro Nacional de Programas Universitarios para Mayores: Una apuesta

por el aprendizaje a lo largo de la vida. **Actas...** Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2006, p. 145-153.

SÁNCHEZ, M. Beneficios del programa para mayores Aula Permanente de Formación Abierta de la Universidad de Granada. En: VII Encuentro Nacional De Programas Universitarios para Mayores: Políticas Sociales, Educativas Y Financiación De La Formación Universitaria De Personas Mayores y su Proyección Social. **Actas...** Madrid, 2003. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales-IMSERSO.

VILA, N. Los criterios de calidad en los Programas Universitarios para Mayores. En: PALMERO, M^a. C. (Coord.), **Formación universitaria de personas mayores y promoción de la autonomía personal: políticas socioeducativas, metodologías e innovaciones**. Burgos: Universidad de Burgos, 2008, 191-202.

VELÁZQUEZ, M. (1999). La formación de formadores para los Programas Universitarios de Mayores. **Escuela Abierta**, 3, p. 133-162, 1999.

YUNI, J. A.; URBANO, C. A. Condiciones y capacidades de los educadores de adultos mayores: la visión de los participantes. **Revista Argentina de Sociología**, n^o 10, p. 184-198, 2008

YUNI, J. A; URBANO, C.A. **Educación de adultos mayores: teoría, investigación e intervenciones**. Córdoba: Brujas, 2005.